

Lección 1



Canto en la playa

Comunidad

La Biblia nos enseña del amor de Dios por nosotros.

Referencias: Éxodo 15; Salmo 106:1-12; *Patriarcas y profetas*, pp. 290-295.

Versículo para memorizar: “Canten al Señor, que se ha coronado de triunfo” (Éxodo 15:21, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios ama y protege a su pueblo.

Se sentirán confiados y seguros en el amor de Dios por su pueblo.

Responderán al cantar alabanzas a Dios por su protección.

El mensaje:

Yo sé que Jesús ama y cuida a sus hijos.



La lección bíblica de un vistazo

La lección resume brevemente la historia familiar de los israelitas que cruzaron seguros el Mar Rojo. El énfasis principal de la lección se centra en la canción de alabanza que dirigieron Moisés y María, según el registro de Éxodo 15:1 al 18 y 21. Moisés y María conducen al pueblo en un canto de alabanza a Dios por su protección y su dirección milagrosas.

Esta es una lección sobre la comunidad

Pedro fue uno de los amigos más íntimos de Jesús; sin embargo, cuando estuvo en una situación peligrosa negó conocer a Jesús, con el propósito de protegerse. Jesús aún así lo amaba. Al igual que Pedro, seguimos siendo parte de la familia de Jesús incluso cuando le fallamos.

Enriquecimiento para el maestro

“En la Biblia, la danza siempre está relacionada con la alegría. La naturaleza de esa alegría puede ser religiosa, festiva o de gozo.

“La danza bíblica tiene poca semejanza con el baile social de la civilización occidental. La danza bíblica era desarrollada generalmente por mujeres, pero en algunas raras ocasiones los hombres se unían a ellas. Aun en estas ocasiones, no existen evidencias de contacto físico entre los sexos. Con frecuencia, se realizaba con acompañamiento de instrumentos musicales (Éxo. 15:20; Juec. 11:34). Con frecuencia, sin embargo, no tenía significación religiosa, sino que sencillamente era una expresión de gozo festivo especial (Jer. 31:4) y, como tal, a menudo es puesta en contraste con el luto (Sal. 30:12; Lam. 5:15; Luc. 7:32)” (*Diccionario bíblico adventista del*

Lección 1

séptimo día, pp. 302, 303).

“Tamboril: Ciertos eruditos, especialistas en instrumentos musicales antiguos, concuerdan en que *tóf* era un pequeño tambor de manejo manual, formado por un aro de madera y, probablemente, con dos cubiertas de cuero. Se lo golpeaba con las manos, para producir un sonido rítmico. Generalmente lo usaban las mujeres para acompañar el canto y la danza, con el fin de acentuar el ritmo” (*Diccionario bíblico adventista del séptimo día*, p. 1.129)

Decoración del aula

Instrumentos musicales: Durante este mes, la música y la alabanza constituyen partes importantes de las historias. Si es posible, disponga de una mesa con diferentes instrumentos musicales, para que los niños

puedan ejecutar y probar, si llegan temprano. Una alternativa es darles la oportunidad de crear sus propios instrumentos; por ejemplo, al llenar botellas con diferentes niveles de agua, con las que podrán producir sonidos diferentes al golpearlas con una varilla metálica. También podrán hacer sonajas con recipientes plásticos llenos de semillas, arroz, piedrecitas, etc. (Tenga el cuidado de asegurar las tapas, para que no se salgan con facilidad y se derrame el contenido.) Se pueden usar estos instrumentos en los momentos de oración y alabanza.

Otra opción es preparar un cartel con ilustraciones de instrumentos antiguos y modernos.

Templo: Cree una escena del Templo utilizando figuras del franelógrafo. Contraste utilizando un cartel con fotos de iglesias de todo el mundo en la actualidad.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Panderos B. Desafíos imposibles C. Nudo humano
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Hasta 20 minutos Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Laberinto imposible
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Separación del Mar Rojo

Bienvenida

Materiales

• Frasco con confites de chocolate de diferentes colores (cuéntelos, para saber cuántos hay en el frasco).

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana.

Muestre el frasco a los niños y diga: **Nuestra lección de hoy habla acerca**

de la canción de M y M. ¿Saben cuál es?

Deje que los niños traten de adivinar y luego dígales que tendrán que esperar hasta el momento de la lección para encontrar la respuesta. **¿Pueden adivinar cuántos M y M hay en este frasco?** Que cada niño escriba su nombre y el número en un papelito. Guarde los papelitos hasta el momento de la lección, y permita al niño y a la niña que estuvieron más cerca del número que actúen como si fueran Moisés y María.

1

Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación de enseñanza.

A. Panderos

Materiales

• Dos platos de cartón para cada niño, engrapadora, legumbres o piedrecitas, stickers o crayones.

Vamos a hacer panderos. Haga una demostración: Ponga dos platos de cartón enfrentados, de modo que quede un espacio entre ambos. Engrape todo alrededor, excepto una pequeña sección por donde introducirá las legumbres o las piedrecitas. Engrape la última parte. Decore con *stickers* o crayones. Ayude a los niños para que fabriquen sus panderos y anímelos a usarlos mientras cantan un himno de alabanza.

Análisis

¿Fue divertido hacer panderos? ¿Cómo se sienten cuando cantan y tocan los panderos? ¿Cuándo sienten deseos de alabar a Dios? ¿Han estado alguna vez tan contentos que tuvieron ganas de saltar de gozo? ¡Justamente así se sintieron los israelitas en la historia de hoy! Cuando Dios los rescató de una situación imposible, tenían deseos de alabarlo. Dios nos cuida tanto a nosotros como cuidó de los israelitas. Digamos juntos el mensaje de hoy:

Yo sé que Jesús ama y cuida a sus hijos.

B. Desafíos imposibles

Formen grupos pequeños. Pida a los grupos que intenten uno o más de los siguientes desafíos:

1. Pararse sobre la nariz.
2. Juntar los codos detrás en la espalda.
3. Pegar notitas en el cielo raso.
4. Dar un salto de tres metros hacia delante.

Análisis

¿Alguno de ustedes pudo cumplir con alguno de los desafíos? ¿Por qué no? ¿Cómo se sintieron cuando se dieron cuenta de que era imposible? En la historia de hoy, los israelitas se encontraban frente a una situación imposible. Dios nos ayudará también hoy cuando estemos ante situaciones difíciles. Él nos ama y cuida de nosotros. Digamos juntos el mensaje de hoy:

Yo sé que Jesús ama y cuida a sus hijos.

C. Nudo humano

Tomémonos de las manos y formemos un círculo. No debería haber más de diez niños en cada grupo. Sin soltarse de las

manos, hagan como si tejieran hacia adentro y hacia afuera, para formar un nudo humano. Pueden pasar por encima de las manos o gatear por debajo de las manos, pero no pueden soltar la mano del compañero. Cuando hayan formado el nudo, diga: ¿Pueden desarmar el nudo sin soltarse de las manos? ¿Necesitan ayuda?

Análisis

¿Qué sucedió cuando trataron de formar un nudo? ¿Cómo se sintieron cuando estaban entrelazados? ¿Cómo se sintieron cuando alguien les ofreció ayuda?

A veces, las cosas de nuestras vidas están “retorcidas” como en nuestro nudo. Jesús nos ama y cuida de nosotros, y siempre está cerca para ayudarnos a salir de las situaciones difíciles de nuestras vidas, no importa cuán imposibles parezcan. En nuestra lección de hoy, Moisés y María dirigieron al pueblo en canciones de alabanzas después de que Dios hizo algo que ellos pensaban que era imposible.

Digamos juntos el mensaje de hoy:

Yo sé que Jesús ama y cuida a sus hijos.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños o la historia que tenga preparada.

¿Qué aprendieron acerca de la familia de

Dios en el relato misionero? Remarque el hecho de que no existe circunstancia que sea demasiado difícil para Dios.

Ofrendas

Demostramos que amamos y cuidamos de los demás miembros de la familia de Dios cuando damos nuestras ofrendas.

Oración

Invite a que eleven una oración en la que todos participen. Diga a los niños que desde el lugar en el que está cada uno diga algo a Jesús. Puede ser un agradecimiento o una alabanza a Dios por las bendiciones que él les ha dado, y también pueden presentarle cualquier situación o problema difícil.

Materiales

- Caja para la ofrenda, caja en forma de iglesia o un instrumento musical, tal como un tambor.

2

Lección bíblica: Vivenciando la historia

Personajes: Moisés, María. (Si hizo la actividad de Bienvenida, elija al niño y a la niña que estuvieron más cerca del número correcto.) El resto de la clase representará al

pueblo de Israel.

Escena: Pida a los niños que se vistan con atuendos semejantes a los tiempos bíblicos. Utilizando dos bolsas o trozos grandes de

Materiales

• *Frasco de la actividad de Bienvenida, dos trozos grandes de polietileno, preferentemente celeste, letra del himno de Moisés y María, escrita y expuesta en un lugar visible, panderos.*

polietileno, extiéndalas sobre el piso a fin de representar el mar. Cuando el “mar” se divide, tire y separe los dos trozos o bolsas. Haga que los niños sigan a Moisés a través del “mar”.

Muestre el frasco de confites y diga: **¿Alguna vez pensaron que hay cosas imposibles? Nuestra historia de hoy relata acerca de una época en que los israelitas se encontraban en una situación imposible. Dios encontró una solución inesperada. Después, todos entonaron la canción de M y M; es decir, la canción de Moisés y María, en la que agradecieron y alabaron a Dios por su bondad.**

Historia

Los israelitas estaban atrapados y tenían miedo. (Los niños se agachan a orillas del “mar” y tiemblan de miedo.) Faraón y su ejército estaban detrás de ellos; al frente, tenían el Mar Rojo. Estaban seguros de que se ahogarían o serían llevados de regreso a Egipto, como esclavos.

Mientras acampaban a orillas del Mar Rojo, el ángel de Dios y la columna de nube, que les habían mostrado el camino, se movieron detrás de ellos. Durante la noche, un lado de la nube mantuvo una densa oscuridad hacia el ejército de Faraón; del otro lado, la nube parecía de fuego y alumbraba a los israelitas. ¡El ejército de Faraón no pudo alcanzarlos!

El Señor indicó a Moisés que extendiera su mano sobre el mar. (Moisés extiende la mano.) Durante toda la noche, Dios envió un fuerte viento para que soplara e hiciera retroceder el mar; y el mar se dividió. (Tire de las puntas de los trozos de polietileno y sepárelos.) Casi había amanecido, cuando ¡los israelitas caminaron en medio del mar! (Haga que los niños caminen por en medio del “mar”.) Hacia su derecha y hacia su izquierda, se alzaban enormes paredones de agua. ¡Pero la tierra por donde caminaban estaba seca!

El ejército de Faraón siguió a los israelitas hasta adentro del mar. (Los niños se dan vuelta para mirar a imaginarios egipcios que los persiguen.) Pero el Señor hizo que entraran en pánico. Repentinamente, ¡sus

carros se detuvieron!

—¡Dios está con los israelitas! —gritaron—. ¡Alejémonos de ellos!

Pero no podían escapar.

Otra vez, Dios le dijo a Moisés:

—Levanta tu mano sobre el mar. (Moisés extiende la mano sobre el mar.)

Entonces, las inmensas paredes de agua se desplomaron, y todo el ejército de Faraón se ahogó. Cuando los israelitas se dieron cuenta de esto, casi no podían creer lo que veían. ¡Se sintieron tan aliviados y felices! Todos comenzaron a cantar y a alabar a Dios. Su canción se refería a cómo Dios los había salvado del ejército de Faraón. “Cantémoslo” juntos: (Dirija la atención de los niños hacia las palabras del himno, que habrá escrito previamente y habrá puesto en algún lugar visible.)

*“Cantaré yo a Jehová,
Porque se ha magnificado grandemente;
Ha echado en el mar al caballo y al
jinete...*

*El enemigo dijo:
Perseguiré, apresaré, repartiré despojos...
Soplaste con tu viento; los cubrió el mar;
Se hundieron como plomo en las
impetuosas aguas.*

*¿Quién como tú, oh Jehová, entre los
dioses?*

*¿Quién como tú, magnífico en santidad,
Terrible en maravillosas hazañas, hacedor
de prodigios?*

*Condujiste en tu misericordia a este pueblo
que redimiste;*

Lo llevas con tu poder a tu santa morada.

*Tú los introducirás y los plantarás en el
monte de tu heredad.*

*En el lugar de tu morada, que tú has
preparado, oh Jehová.*

*En el santuario que tus manos, oh Jehová,
han afirmado.*

*Jehová reinará eternamente y para
siempre” (Éxo. 15:1, 9-11, 13, 17, 18).*

Este fue el canto de Moisés. La hermana de Aarón, María, estaba tan contenta que tomó su pandero, y comenzó a danzar y a cantar. Todas las demás mujeres tocaron sus panderos, y danzaron y cantaron con ella. María cantó: (Que todas las niñas se muevan en círculo y sacudan sus panderos.)

“Cantad a Jehová, porque en extremo se ha

Lección 1

engrandecido;

Ha echado en el mar al caballo y al jinete” (Éxo. 15:21).

Moisés, María y el pueblo de Israel cantaron acerca de dos cosas al mismo tiempo: cantaron acerca de la salvación mientras cruzaban el Mar Rojo; y también contemplaron y cantaron acerca del futuro, al describir cómo Dios salvará a sus hijos y los llevará al cielo. Nosotros, todos, podemos entonar este canto. Nosotros también podemos celebrar. Dios ha ayudado a su familia a través de las edades. Él continúa ayudándonos hoy; y él continuará ayudándonos en el futuro. (Canten nuevamente la canción e invite a los niños a moverse mientras sacuden sus panderos.)

Análisis

Imagínense que ustedes estuvieran con los israelitas. ¿Cómo se habrían sentido al verse atrapados entre el ejército del Faraón y el Mar Rojo? ¿Cómo se habrían sentido frente a la solución de Dios? ¿Por qué piensan que María y Moisés dirigieron a todo el pueblo en aquel canto? Deuteronomio 20:4 nos dice que nuestro Dios va con nosotros para luchar y salvarnos. A Dios le gusta hacer cosas imposibles por sus hijos. El mensaje de hoy dice:

Yo sé que Jesús ama y cuida a sus hijos.

Versículo para memorizar

Materiales
• Panderos (opcional), pizarrón.

Forme un círculo y haga girar a los niños como si fueran parte de la “danza” de María. Mientras usted camina dentro del círculo, dé palmadas o sacuda un pandero, y lea las palabras del versículo

para memorizar. Repita varias veces hasta que esté seguro de que los niños saben las palabras.

Estudio de la Biblia

Escriba los siguientes textos en papelitos y entiérrelos en un balde o en cualquier otro recipiente con arena. Para los grupos grandes va a necesitar varias copias. Haga que los niños formen pequeños grupos. Asegúrese de que en cada grupo haya un adulto o niños que sepan leer, para ayudar a los que no saben leer. Diga: **Cavemos en la Palabra de Dios y aprendamos de algunas personas que vivieron situaciones que parecían imposibles. Cuando encuentren el texto, coméntenlo con el grupo.**

1. Mateo 14:29-31 (Pedro caminó sobre las aguas)
2. Éxodo 2:6-8 (El bebé Moisés es encontrado por la princesa)
3. Hechos 9:36-40 (Resucita Dorcas)
4. 2 Reyes 2:6-8 (Elías separa las aguas del Río Jordán)

Dé tiempo para que los grupos compartan sus descubrimientos.

Análisis

¿Se acuerdan de otros personajes bíblicos que enfrentaron situaciones difíciles? ¿Les gustaría ocupar sus lugares? Con Dios, nada es imposible. Jesús tiene la solución para cada situación. Podemos animar a otros a que sigan creyendo en que Jesús cuida de nosotros ¡aun cuando las cosas parecen imposibles! Recuerden:

Yo sé que Jesús ama y cuida a sus hijos.



Aplicando la lección

Laberinto imposible

Trace un laberinto utilizando tres o cuatro bandejas para horno, que ubicará en el suelo y que luego llenará de agua. Pida a un voluntario que se quite los zapatos y las medias, y que trate de caminar por el

laberinto con los ojos vendados y sin mojarse los pies. Permita a todos los que quieran probar que lo hagan de a uno por vez. Luego diga: **Ahora pueden hacerlo de nuevo, pero esta vez un compañero los puede guiar.** Repita el ejercicio y permítale a cada uno

Materiales

- Tres o cuatro bandejas para horno, venda para los ojos, agua.

tener la oportunidad de guiar o ser guiado a través del laberinto.

Análisis

Sin ayuda, ¿estaban ustedes en una situación imposible? ¿Qué sucedió cuando ayudaron al compañero que no podía ver? ¿Qué tal cuando un compañero los guió? ¿Cómo se siente uno cuando alguien te ayuda? ¿En

qué se pareció esta experiencia al cuidado de Dios por nosotros? Tenemos a alguien que siempre está cerca para ayudarnos, no importa cuán difícil sea la situación. Dios nos ama y nos cuida. Se deleita en hacer cosas imposibles. Digamos juntos el mensaje de hoy:

Yo sé que Jesús ama y cuida a sus hijos.

4 Compartiendo la lección

Separación del Mar Rojo

Materiales

- Papel azul, lápices de cera o fibras, papel de lija o bolsas de papel marrón (estrazas).

Pliegue una hoja de papel en tercios. Doble las secciones laterales hacia el centro. Luego, pliegue cada una de las secciones laterales por la mitad. Abra parcialmente el “Mar Rojo” y dibuje peces de colores en los costados del “agua”. Pegue papel de lija o papel marrón en la sección central. Que los alumnos realicen esta actividad y luego formen parejas, para compartir unos con otros la historia del rescate imposible de Dios. Invítelos a participar cualquier situación “imposible” que puedan haber enfrentado, o que están enfrentando, y pídales que

propongan soluciones.

Análisis

¿Cómo se sienten ustedes al pensar que, no importa en qué situación se encuentren, Dios no tiene solamente una solución, sino también muchas? ¿Alguien quisiera contarnos acerca de alguna ocasión en que Dios lo ayudó? Dios ayudó a Moisés, a María y a los israelitas, y también nos ayudará a nosotros, si se lo pedimos. Repitamos juntos el mensaje de hoy:

Yo sé que Jesús ama y cuida a sus hijos.

Cierre

Invite a los niños a pararse en círculo. Agradezca a Dios por amarnos y cuidarnos en todo momento. Ore por aquellos que pueden estar enfrentando situaciones difíciles durante la próxima semana.